

“Impacto de la Simulación Clínica en la Formación de los Estudiantes de la Licenciatura en Enfermería”

Introducción

La simulación es tan antigua como la propia humanidad, derivado del latín *simulō* o *simulāre* que significa: “similar”. La simulación clínica consiste en la representación ficticia de situaciones reales lo más acercadas a la realidad a través de distintos materiales, objetos, equipos, escenarios y ambientes. Es un método didáctico que ha tomado gran fuerza en la última década, gracias inicialmente por facultades y escuelas de medicina en todo el mundo, que actualmente se ha expandido a todas las áreas de ciencias de la salud para la enseñanza de diversas diciplinas (Arriola de Pimentel, 2022).

En el campo de la enfermería, la simulación clínica ha demostrado ser de gran ayuda para la adquisición y perfeccionamiento de diferentes técnicas, habilidades y procedimientos; permitiendo a los estudiantes de pregrado e incluso posgrado, experimentar representaciones de hechos y situaciones cotidianos en los hospitales, clínicas e institutos, potenciando el desarrollo de conocimientos, memoria muscular y pensamiento crítico para afrontarse a las diferentes situaciones diarias de su práctica clínica (Amaro-López *et al.*, 2019).

La simulación de alta fidelidad provoca que los estudiantes se sientan más seguros, aumentando el razonamiento analítico y la auto seguridad, además la creación de habilidades psicomotoras haciendo que el estudiante sea capaz de tomar decisiones oportunas en situaciones críticas mediante la observación de otros, creando así una tutoría entre pares que aumenta la seguridad y el trabajo en equipo (Pérez, 2020). En cambio, las consecuencias de no llevar a cabo una simulación clínica previa a la práctica real, termina por provocar que los primeros encuentros en situaciones clínicas detonen fuertes sentimientos y emociones como lo son la ansiedad, la inseguridad, la depresión y la culpa; está ultima en situaciones donde la decisión no fue la más adecuada para el beneficio del paciente (Urra *et al.*, 2017).

Varios autores han declarado afirmaciones como la siguiente:

“Aprender en un ambiente seguro, que permite el error y repetir las situaciones una y otra vez, hasta lograr los resultados de aprendizaje es muy valorado por los estudiantes y beneficioso para los pacientes. En este contexto se adquieren competencias procedimentales, pero lo que tiene especial significado es la posibilidad de desarrollar competencias del tipo emocional y actitudinal” (Reyes *et al.*, 2020, p 252).

Por otro lado, en Brasil, Campanati y colaboradores (2022) realizaron un estudio para evaluar las ganancias de conocimiento de los estudiantes comparando un grupo de estudiantes sometido a enseñanza tradicional y otro grupo sometido a enseñanza tradicional asociada con simulación clínica. Dicho estudio arrojó que ambos grupos demostraron una buena evolución cognitiva, pero el grupo sometido a simulación clínica también demostró una mayor ganancia de conocimiento progresivo y una mejora creciente.

La simulación clínica ofrece que se experimente esta ansiedad antes de entrar al campo real dentro de un entorno controlado haciendo que los pacientes, se sientan mucho mejor por la seguridad que transmiten los estudiantes y egresados (Sadith, 2018).

Incremento de la Inteligencia Emocional:

La simulación clínica juega un papel importante en la formación de los estudiantes de la licenciatura en enfermería debido a todos los factores que se ven beneficiados gracias a esta, tenemos que por mucho tiempo no se le ha dado la importancia que tiene el impacto de la simulación en la inteligencia emocional, con la simulación se respeta los tiempos individuales y se mejoran teniendo así un impacto en la confianza, potencializando sus fortalezas e identificando sus debilidades, así como también aumentando el empoderamiento de enfermería (Diaz, 2019).

En enfermería, las fortalezas y la confianza juegan un gran papel debido a que la esencia de enfermería es el cuidado y el contacto humano, en palabras de un experto: “The clinical simulation gave them tools that allowed them to acquire professional identity, empowerment of the professional role, clinical reasoning, professional practice and organization. On the other hand, it also allowed them to apply theoretical knowledge” [La

simulación clínica les brindó herramientas que les permitieron adquirir identidad profesional, empoderamiento del rol profesional, razonamiento clínico, práctica profesional y organización. Por otro lado, también les permitió aplicar los conocimientos teóricos]. (Cabrera, 2020).

Por lo tanto, la simulación clínica juega un papel en el desarrollo emocional teniendo así que, la simulación clínica logra un aprendizaje experiencial y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de enfermería a través de la reflexión de la práctica y con ello se garantiza el logro de competencias (Vallolid y Moreno, 2020) que terminan provocando un aumento de la autoconfianza que en un efecto de domino, lo cual causa un incremento de la inteligencia emocional.

Disminución de iatrogenias:

La simulación tiene un gran impacto en la disminución de iatrogenias puesto que en la simulación se permiten los errores y se toman como puntos de oportunidad para mejorar; esto permite conocer cómo prevenirlos, afrontarlos y permite saber cómo se comete el error para así lograr evitarlo.

La simulación proporciona un desarrollo de memoria en los 5 sentidos mediante un proceso repetitivo, ordenado y sistematizado que “genera un componente cognitivo-conceptual de los procesos, lo cual da como resultado la aplicación de aptitudes y habilidades en el momento de ejecutarlo de manera real. Esto ayudará a disminuir la iatrogenia dependiente de una mala técnica o praxis” (Arriola de Pimentel, 2022).

Por tanto, es muy importante la formación de todos los miembros del equipo de salud, a través del aprendizaje basado en simulación y mediante la implementación de herramientas de comunicación estructurada, que permitan lograr una comunicación eficaz, disminuir el número de errores humanos, y, por ende, aumentar la seguridad del paciente (Leal, 2022), logrando así que las metas internacionales de enfermería alcancen los objetivos esperados.

Aumento de la Eficiencia y Eficacia de los Equipos de Salud:

La simulación clínica ofrece un espacio en el cual el estudiante tiene la oportunidad de poner a prueba sus conocimientos teóricos, habilidades prácticas, pensamiento crítico, habilidades blandas (Garces, 2020) y a fortalecer sus competencias de trabajo en equipo entre sus compañeros y otras licenciaturas que forman parte del equipo de salud, como medicina, nutrición, psicología, etc., lo cual ayuda a la rapidez y asertividad de sus intervenciones individuales y a la comunicación y relación entre dichos miembros.

Un estudio realizado por la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] en el cual se realizaron dos jornadas de simulación clínica con 3 casos clínicos cada una en el cual se formaron equipos multidisciplinarios conformados por estudiantes de los últimos cursos de las licenciaturas de medicina, enfermería y formación profesional sanitaria, arrojó una gran percepción de aprendizaje por parte de los alumnos deseando extender la EIP [experiencia interprofesional] a sus asignaturas de estudios reglados. (Chavarría et al., 2021).

Añadido a esto, Ortega y colaboradores (2019) realizaron un estudio para analizar las reflexiones de los estudiantes sobre las experiencias de simulación clínica como herramienta pedagógica; sus resultados fueron que de 148 estudiantes seleccionados para el estudio, el 95% estaban muy satisfechos o satisfechos y solo el 1.1% estaban poco satisfechos, lo cual posiciona a la simulación clínica como una herramienta de adquisición de competencias sumamente efectiva. Dicho espacio de entrenamiento ofrecido por este método de aprendizaje crea el ambiente perfecto para desarrollar habilidades como la memoria muscular, trabajo en equipo, liderazgo, resolución de problemas, entre otros.

Como lo han demostrado diversos estudios realizados en los últimos años, como la satisfacción de los conocimientos de los equipos independientes e interprofesionales se ve acrecentada gracias a este tipo de ejercicios, lo cual se traduce en equipos de salud más eficientes, eficaces, y, sobre todo, seguros a la hora de brindar atención sanitaria (Chalezquer *et al.*, 2022)

Conclusión

Después de analizar los resultados de las diversas líneas de investigación que se han realizado en torno a la simulación clínica, podemos inferir que esta es una gran herramienta para el desarrollo de habilidades necesarias para el correcto desarrollo de la profesión enfermera, pero además funge como gran potenciador de habilidades blandas como lo son la inteligencia emocional, la organización del tiempo, el manejo del estrés, el trabajo en equipo, entre otros.

Todo esto significa que, de incluir la enseñanza basada en simulación clínica en los programas de licenciatura y posgrado en enfermería, los profesionales pueden mejorar las capacidades y competencias, lo cual se traduce en mejor atención del paciente. Si bien, esta técnica es novedosa y un tanto compleja a la hora de llevarlo a la práctica, de implementarse correctamente, las universidades tienen una gran oportunidad para potenciar sus programas si son receptivos a esta técnica de enseñanza.

Referencias

- Amaro-López, L., Hernández-González, P., Hernández-Blas, A., & Hernández Arzola, L. (2019). La simulación clínica en la adquisición de conocimientos en estudiantes de la Licenciatura de Enfermería. *Enfermería Universitaria*, 16(4).
<https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.543>
- Arriola de Pimentel, G. U. (2022). La simulación clínica en la enseñanza de la medicina. *Horizonte Médico (Lima)*, 22(1), e1766.
<https://doi.org/10.24265/horizmed.2022.v22n1.00>
- Ayala Valladolid, D., & Espinoza Moreno, T. (2020). Utilidad de la simulación clínica para lograr competencias en estudiantes de enfermería en tiempos de COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 36. Recuperado de
<https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3946>
- Cabrera, T. A. A. (2020, 30 noviembre). *CLINICAL SIMULATION IN NURSING TEACHING: STUDENT EXPERIENCE IN CHILE*.
<https://www.scielo.br/j/tce/a/hz49B6QJrgzmQ4btXm9HYHh/?lang=en>

- Campanati, F. L. D. S., Ribeiro, L. M., Silva, I. C. R. D., Hermann, P. R. D. S., Brasil, G. D. C., Carneiro, K. K. G., & Funghetto, S. S. (2022). Clinical simulation as a Nursing Fundamentals teaching method: a quasi-experimental study. *Revista Brasileira De Enfermagem*, 75(2). <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-1155>
- Chalezquer, M. Á. G., Martínez, E. R., & Vázquez-Calatayud, M. (2022). Satisfacción con la simulación clínica de alta fidelidad en reanimación cardio-pulmonar durante la Covid-19. *Index de Enfermería*, 77-81. <https://doi.org/10.58807/indexenferm20225082>
- Chavarría, M., Jiménez, M. J., Negro, M., Bardallo, L., Esteban, S., Garcimartín, P., Giraldo, P., Molina, L., Girvent, M., Nolla, J., & Pérez, J. (2021). Simulación clínica interprofesional con estudiantes de medicina, de enfermería y de auxiliares de enfermería. *Investigación en Educación Médica*, 39, 16-24. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.39.20340>
- Díaz, N. (2019, 20 mayo). *Uso de la simulación clínica para desarrollar la autoconfianza y el pensamiento crítico en estudiantes subgraduados de Enfermería Psiquiátrica/Salud Mental*. NURE investigación: Revista Científica de enfermería. Recuperado 28 de febrero de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7135652>
- Garces, M. (2020, 13 agosto). *Revisión literatura: aporte de la simulación clínica en el proceso de enseñanza – aprendizaje del cuidado en los estudiantes de enfermería*. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado 28 de febrero de 2023, de <https://repository.ucc.edu.co/items/029b2d58-84b5-4ba6-ac9e-711cb9b3e30d/full>
- Leal-Costa, C. (2022, 25 mayo). *El papel de la simulación clínica en el desarrollo de las habilidades de comunicación en los profesionales sanitarios | REVISTA ESPAÑOLA DE COMUNICACIÓN EN SALUD*. Recuperado 1 de marzo de 2023, de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/RECS/article/view/6962>
- Ortega, D. C., Ospina, M. C., & Dorado, E. I. (2020). Simulación clínica pediátrica: herramienta pedagógica con estudiantes de enfermería 2019. *Zenodo (CERN)*

European Organization for Nuclear Research).

<https://doi.org/10.5281/zenodo.4403508>

Pérez, L. (2020). La simulación clínica como herramienta de aprendizaje en estudiantes de enfermería: una revisión sistemática.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/223580/García.pdf?sequence=1>

Reyes, M. C., Mansilla, J., Muñoz, Gi., & Robles. (2020). Significados construidos de las prácticas en simulación clínica por estudiantes de enfermería. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 9.

<https://doi.org/10.22235/ech.v9i2.1931>

Urra, E., Sandoval, S., & Irribarren, F. (2017, junio). *El desafío y futuro de la simulación como estrategia de enseñanza en enfermería*. Science Direct. Recuperado 31 de enero de 2023,

de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S200750571730147>

Villca, Sadith. R. C. (2018). Simulación clínica y seguridad de los pacientes en la educación médica. *Revista Ciencia, Tecnología E Innovación*, 16(18), 75–88. Recuperado en 9 de febrero de 2023 de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2225-](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2225-87872018000200007&script=sci_abstract)

[87872018000200007&script=sci_abstract](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2225-87872018000200007&script=sci_abstract)

Resumen para Página Web Contexto UDLAP

La simulación es tan antigua como la propia humanidad, derivado del latín *simulō* o *simulāre* que significa: “similar”. La simulación clínica consiste en la representación ficticia de situaciones reales lo más acercadas a la realidad a través de distintos materiales, objetos, equipos, escenarios y ambientes. Es un método didáctico que ha tomado gran fuerza en la última década, gracias inicialmente por facultades y escuelas de medicina en todo el mundo, que actualmente se ha expandido a todas las áreas de ciencias de la salud para la enseñanza de diversas diciplinas (Arriola de Pimentel, 2022).

En el campo de la enfermería, la simulación clínica ha demostrado ser de gran ayuda para la adquisición y perfeccionamiento de diferentes técnicas, habilidades y procedimientos; permitiendo a los estudiantes de pregrado e incluso posgrado, experimentar representaciones de hechos y situaciones cotidianos en los hospitales, clínicas e institutos, potenciando el desarrollo de conocimientos, memoria muscular y pensamiento crítico para afrontarse a las diferentes situaciones diarias de su práctica clínica (Amaro-López *et al.*, 2019).

La simulación de alta fidelidad provoca que los estudiantes se sientan más seguros, aumentando el razonamiento analítico y la auto seguridad, además la creación de habilidades psicomotoras haciendo que el estudiante sea capaz de tomar decisiones oportunas en situaciones críticas mediante la observación de otros, creando así una tutoría entre pares que aumenta la seguridad y el trabajo en equipo (Pérez, 2020). En cambio, las consecuencias de no llevar a cabo una simulación clínica previa a la práctica real, termina por provocar que los primeros encuentros en situaciones clínicas detonen fuertes sentimientos y emociones como lo son la ansiedad, la inseguridad, la depresión y la culpa; está ultima en situaciones donde la decisión no fue la más adecuada para el beneficio del paciente (Urra *et al.*, 2017).

Varios autores han declarado afirmaciones como la siguiente:

“Aprender en un ambiente seguro, que permite el error y repetir las situaciones una y otra vez, hasta lograr los resultados de aprendizaje es muy valorado por los

estudiantes y beneficioso para los pacientes. En este contexto se adquieren competencias procedimentales, pero lo que tiene especial significado es la posibilidad de desarrollar competencias del tipo emocional y actitudinal” (Reyes *et al.*, 2020, p 252).

Por otro lado, en Brasil, Campanati y colaboradores (2022) realizaron un estudio para evaluar las ganancias de conocimiento de los estudiantes comparando un grupo de estudiantes sometido a enseñanza tradicional y otro grupo sometido a enseñanza tradicional asociada con simulación clínica. Dicho estudio arrojó que ambos grupos demostraron una buena evolución cognitiva, pero el grupo sometido a simulación clínica también demostró una mayor ganancia de conocimiento progresivo y una mejora creciente.

La simulación clínica ofrece que se experimente esta ansiedad antes de entrar al campo real dentro de un entorno controlado haciendo que los pacientes, se sientan mucho mejor por la seguridad que transmiten los estudiantes y egresados (Sadith, 2018).

Sobre los autores:

Iván Guillermo Elizondo Alegría:

Originario de la ciudad de Puebla, es estudiante de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad de las Américas Puebla [UDLAP], miembro del Programa de Honores, es integrante de la Asociación Mexicana de Médicos en Formación [AMMEF] Oficial Local de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos incluyendo VIH y SIDA [LORA] de la gestión 2022-2023 y Director Local de Entrenamientos [DLE] de la gestión 2023-2024 en la Asociación Médica Estudiantil de las Américas [AMEA], tiene un artículo publicado en Contexto UDLAP, ponente de la 4ta Jornada de Enfermería y 4to Simposio de Docencia en Salud y Vicepresidente del congreso: “Modelos y Teorías de Enfermería” de la UDLAP.

Contacto: ivan.elizondoaa@udlap.mx

Luis Roberto Montes Hernández:

Originario de la ciudad de Puebla, actualmente estudiante de la licenciatura de Enfermería en la Universidad de las Américas Puebla [UDLAP], ponente en la 4ta Jornada de Enfermería y 4to Simposio de Docencia en Salud y Presidente en el congreso: “Modelos y Teorías de Enfermería” de la UDLAP, además de tener un artículo publicado en Contexto UDLAP y un libro publicado en Google PlayBooks, es integrante nacional de LGBTQ+ Rights México, así mismo fue ponente en la jornada de sensibilización para la atención al derecho ambiente perteneciente a la comunidad LGTB+ por parte Instituto Mexicano del Seguro Social [IMSS].

Contacto: luis.monteshz@udlap.mx

ME. Madai Muñoz Covarrubias:

Originaria de la Ciudad de Puebla, estudió la Licenciatura en Enfermería en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, especialidad en Pediatría, Maestría en Enfermería en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 5 años laborando hospitales de la Secretaría de Salud del Estado de Puebla, 11 años en el Instituto Mexicano del Seguro Social, 8 años como docente en la Universidad de Las Américas Puebla, diplomado en diseño de ambientes de aprendizaje de enfermería. Actualmente certificada por el Colegio Mexicano de Licenciados en Enfermería FILIAL Puebla.

Contacto: madai.munoz@udlap.mx